

EN TIEMPOS DE CRISIS SERIE: LA GLORIA QUE VIENE

Por: Rubén Álvarez

“SOBRE TODA FUERZA DEL ENEMIGO”

2 Reyes 18: 13 "A los catorce años del rey Ezequías, subió Senaquerib rey de Asiria contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó. ¹⁴Entonces Ezequías rey de Judá envió a decir al rey de Asiria que estaba en Laquis: Yo he pecado; apártate de mí, y haré todo lo que me impongas. Y el rey de Asiria impuso a Ezequías rey de Judá trescientos talentos de plata, y treinta talentos de oro. ¹⁵Dio, por tanto, Ezequías toda la plata que fue hallada en la casa de Jehová, y en los tesoros de la casa real. ¹⁶Entonces Ezequías quitó el oro de las puertas del templo de Jehová y de los quiciales que el mismo rey Ezequías había cubierto de oro, y lo dio al rey de Asiria"

Lo que hemos leído es una de las historias más importantes del tiempo de los reyes en el Antiguo Testamento, es tan importante que aparece en tres diferentes libros de la biblia: En los reyes, en las Crónicas y en el libro del profeta Isaías.

Allí encontramos que los catorce años de su reinado, el rey de Judá, Ezequías, enfrentó un gran conflicto como hemos leído. Quizá ustedes pudieran pensar que Ezequías fue un rey malo que había dado la espalda a Dios, y por eso le vino ese problemón; pero no es así. Ezequías fue uno de los mejores reyes que tuvo Judá, quizá el mejor de todos.

Comenzó a reinar cuando apenas tenía veinticinco años, pero de inmediato empezó a hacer lo correcto delante de Dios. Ezequías fue hijo de uno de los peores reyes que jamás tuvo Judá, el rey Acaz; pero era nieto de Jotam y bisnieto de Uzías; grandes reyes, que fueron rectos delante de Dios.

Ezequías, tan pronto inició su reinado, sus primer acto de gobierno fue instruir a los levitas y sacerdotes que repararan las puertas del templo y las abrieran, que limpiaran el templo de toda la suciedad acumulada durante años que había estado cerrado por órdenes de su padre Acaz; que repararan todo lo que se encontraba dañado, que quitaran todas las imágenes de dioses ajenos que su padre había introducido, así como un altar de sacrificios que su padre Acaz había copiado del rey de Asiria en Damasco, para que el culto hacia Dios fuera restablecido lo antes posible.

Al poco tiempo, el templo estaba limpio y restaurado conforme a lo que Dios había ordenado sobre el tabernáculo, así que volvió a consagrarlo junto con los levitas y sacerdotes, y todas las ceremonias y sacrificios diarios volvieron a realizarse en él. Hubo una gran fiesta de reinauguración y consagración en la que se presentaron gran cantidad de ofrendas voluntarias del pueblo.

Así que Ezequías quitó todos los lugares altos de adoración que su padre había levantado para adorar a los baales, e instruyó al pueblo a adorar conforme a la ley de Moisés.

Dice la Palabra de Dios acerca de Ezequías: **2 Reyes 18: 3 "Hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David su padre. 4 Él quitó los lugares altos, y quebró las imágenes, y cortó los símbolos de Asera, e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces le quemaban incienso los hijos de Israel; y la llamó Nehustán. (18.4 Esto es, Cosa de bronce.) 5 En Jehová Dios de Israel puso su esperanza; ni después ni antes de él hubo otro como él entre todos los reyes de Judá. 6 Porque siguió a Jehová, y no se apartó de él, sino que guardó los mandamientos que Jehová prescribió a Moisés**

Ahora bien, toda esta magnífica obra del rey Ezequías es figura y sombra de lo que el rey de reyes, nuestro Señor Jesucristo haría.

Dice la Palabra de Dios que Jesús es el Cordero de Dios que ha quitado el pecado del mundo para siempre, y nos ha hecho para nuestro Dios templos de Su Santo Espíritu.

Sí, tú fuiste diseñado por Dios para ser templo de Su Espíritu Santo. Sin embargo, como en aquellos tiempos, quizá tu templo ha sido mal usado, dando adoración a quien no es Dios, has confiado en personas o en otros dioses, y has ensuciado tu templo con pecado. Las puertas de tu templo, que son tu voluntad, de pronto ya están muy deterioradas, quizá has perdido ya la soberanía sobre tu propio cuerpo y haces cosas porque ya no puedes controlarlas, como vicios, groserías que salen de tu boca sin control, peleas con otras personas porque no puedes controlar tu ira; etc.

Pero todo aquel que viene a Jesús debe saber que Él tiene el poder de ordenar tu vida completamente. El sacará de tu corazón toda la inmundicia, toda la suciedad y lo dejará bien limpio. Igualmente Él podrá reparar tus puertas, devolviéndote la libertad para abrir y cerrar conforme a lo que quieras, esperando que lo hagas ahora conforme a Su Palabra.

Si tu deseas rendir tu vida a Jesús para que te limpie y consagre, entonces debes tu quitar todas las cosas en las que has confiado. Si tú le entregas tu vida al Señor, Él te limpiará, te restaurará, te consagrará y aún te santificará; pero quiero decirte que todo lo incorrecto que haya en tu corazón se irá al muladar.

Dice 1 Juan 1: 7 que la sangre de Jesús te limpia de todo pecado

Dice Hebreos 9: 2 que todo es purificado por la sangre del Cordero

Dice Hebreos 13: 2 que todos, quienes hemos creído en Jesús, hemos sido santificados por Su sangre

Ahora tú eres un templo santo, un templo del Espíritu de Dios. Es el lugar perfecto desde donde nace toda adoración perfecta para Dios, en espíritu y verdad. A partir de que tu templo ha sido consagrado y santificado, el culto para Dios se ha restaurado, no es una adoración que salga de tus emociones, sino de tu espíritu por el Espíritu de Dios.

Así que todo el proceso que llevó Ezequías es la obra de Cristo en ti. Te ha limpiado, te ha restaurado, ha reparado las puertas de tu voluntad, te ha consagrado y te ha santificado, es decir apartado, para Dios.

DESARROLLO.

1. Quitando el oro y la plata

Pero de repente, a los catorce años de haber estado reinando, el rey Ezequías empezó a enfrentar algunos problemas en su reino. No, nada hizo incorrecto para pasar por todas aquellas adversidades. Como hemos visto, Ezequías fue un gran rey sobre Judá y que hizo lo recto delante de Dios. Sin embargo las naciones de alrededor significaban una amenaza. Quiero que sepas, que aunque tu seas una persona recta y santa delante de Dios, el diablo nunca se cansará de intentar una y otra vez detenerte y descarrilarte de tu propósito y destino maravilloso que tienes en Cristo Jesús.

El rey de Asiria, Senaquerib, es un tipo del diablo en esta historia, ya había derrotado a Samaria, capital del reino de Israel y a todas las demás ciudades de aquel reino. Y entonces se disponía para ir contra el reino de Judá, y pudo derrotar a algunas de sus ciudades fortificadas.

Durante todo su reinado, Ezequías se había rebelado a pagar tributos a dicho rey de Asiria, quien dominaba en ese entonces sobre aquellos territorios. El reino de Asiria fue quien dominó antes del imperio de Babilonia. Y el reino de Judá era uno de los pocos reinos que no pagaba tributos al reino de Asiria.

Así que, pensando Ezequías en el bien de toda su población envió mensajeros a Senaquerib para que éste le impusiera un tributo, a través del cual pudieran pagar su paz y tranquilidad.

Senaquerib les impuso un tributo exageradamente alto: Trescientos talentos de plata y treinta de oro; algo así como 14.5 toneladas de plata y 1.5 toneladas de oro. No obstante Ezequías se dispuso a pagar. “Todo sea por llevar la fiesta en paz”, creo que pensó.

¿Pero de dónde sacó Ezequías tanto oro y plata para pagar el tributo? Pues del templo de Dios, de donde más, pues allí es en donde había.

Todo ese oro y plata fue puesto allí cuando Salomón edificó aquel majestuoso templo, oro y plata que David había acumulado y consagrado para el templo de Dios.

Mira bien lo que el enemigo quiere hacerte. Ha venido para robar lo más precioso y caro que hay en ti: tu plata y tu oro. Como hemos visto en diferentes ocasiones, en el tabernáculo que Dios pidió hacer a Moisés, tres metales principalmente fueron incorporados en su construcción. En las paredes del atrio, las columnas tenían base de bronce y capiteles de plata. El bronce es un tipo de juicio, mientras que la plata es un tipo de la redención.

Pero para entrar al Lugar Santo, las bases eran de plata y los capiteles de oro. El oro es un tipo de santidad, lo más puro. Así, al entrar al tabernáculo lo que el sacerdote enfrentaba era el juicio, por ello debía efectuar el sacrificio del cordero, y entonces se encontraba con la redención. Empezaban en juicio, pero terminaban en redención.

Sin embargo, una vez que avanzaban de un nivel de atrio a otro de Lugar Santo, el cristiano pasa de redención para vivir una vida de santidad. La base de plata y el capitel de oro. Y dentro del Lugar Santísimo, tanto la base como los capiteles, todo lo que había allí era de oro.

Así que no había lugar en todo el reino en donde poder encontrar más plata y más oro sino en el templo de Dios. Notemos bien que Senaquerib no estaba interesado por el bronce (juicio), sino por lo que en realidad es sagrado: La plata y el oro (la redención y la santidad)

Si, así es. El diablo, tu adversario, está interesado en hacerte daño, en destruirte; pero no lo puede hacer frontalmente. Lo primero que necesita es que pierdas tu santidad y tu redención, ya que de esa forma no tendrás ningún poder en su contra, no podrás hacerle daño y estarás a su merced.

Y Ezequías hizo una negociación que le pareció buena. Le doy la plata y el oro y podremos vivir en paz, de esa forma me quito de un gran problema. Creo que es exactamente lo que muchos cristianos han hecho ante las amenazas del adversario que se ha levantado para trearles múltiples problemas.

Durante el año 2020 el diablo introdujo una gran amenaza sobre todos los seres humanos, cristianos o no cristianos. Un infernal virus que amenazó la salud de las personas con alto índice de letalidad. Las naciones reaccionaron cerrando sus fronteras y decretaron una cuarentena que duró entre dos y tres meses. Las repercusiones de estas decisiones fueron terribles en las economías de los países.

Desde ese entonces, hace más de nueve meses, las congregaciones tuvieron que cerrar sus instalaciones para las reuniones presenciales y nos dispusimos a hacer de manera virtual. Muchos cristianos han continuado en comunión a pesar de las circunstancias, pero otros muchos han sucumbido ante la falta de congregarse físicamente.

No se conectan a las reuniones, han dejado su comunión con los demás y hasta con Dios. Muchos, para intentar levantar su decaída economía se han decidido a trabajar en largas jornadas que les impiden poder participar de la alabanza y adoración a Dios.

De verdad que muchos cristianos han sacado su oro y su plata, entregaron su redención que costó la vida de Jesús, y su oro que es la santidad de la adoración y comunión con Dios, con tal de seguir adelante económicamente.

El enemigo intentará que voluntariamente, como Ezequías, le des tu plata y tu oro; mediante presiones sociales, económicas, familiares, políticas y religiosas.

Por ejemplo: En la casa una mujer ha creído en el Señor Jesucristo. Su esposo ahora está infartado por la decisión que ha hecho. El no quiere saber nada de Dios, de hecho se interpone para que ella no continúe asistiendo a su congregación. Siempre le dijo que la respetaba en todas sus decisiones que tomara pero en ésta en particular no lo tolera. Le ha prohibido, entonces, seguir congregándose, le ha dicho que si continúa en esos pasos prefiere el divorcio. Y en estos momentos no tolera que en su casa se conecten para alabar y adorar a Dios. Entonces la abnegada esposa decide hacer un buen negocio a favor de su familia y sus hijos: Paga el tributo que su adversario, el diablo, le ha pedido. "Dame tu plata y tu oro", le pide. Entonces toma la plata de su templo, arranca el oro del mismo y se lo entrega. Ahora, ella ya no se congrega, cree en Jesucristo, pero cada vez se siente más seca. Su avivamiento es solo cosa del pasado. Es una historia que pudo ser bella.

Como ustedes se darán cuenta, Ezequías no pagaba ningún tributo al rey de Asiria, eran libres. Pero la realidad a su alrededor le hizo atermorizarse. Había derrotado

al reino de Israel, sus propios hermanos, ya había vencido a algunas ciudades de su propio reino de Judá; entonces sus propios pensamientos lo pusieron en una situación igual a la de los demás pueblos de la tierra, a ser tributario del imperio Asirio.

Me pregunto: ¿Cuántos cristianos han decidido ser tributarios del diablo pensando en tener un pacto tácito con él? El acuerdo es este: Te pago el tributo que me impones, pero no te metas conmigo ni con mi familia.

Notemos por favor que Ezequías no consultó a Dios en ningún momento para hacer esto. Si el templo era de Dios ¿por qué ni siquiera le pidió permiso para tomar lo que no era suyo? Yo quiero decirte: Si tu cuerpo es templo de Dios y Él es quien lo ha llenado de plata, de redención; y de oro, de santidad y comunión; entonces ¿por qué tomas lo que no es tuyo para dárselo a tu adversario?

Pero Ezequías prefirió quitarle el oro y la plata a Dios que enfrentar las consecuencias de enfrentar a su fiero oponente.

Pero lo peor para Ezequías no había sucedido aún. Él pensó que con ese tributo su situación quedaría tranquila. Mira, ya no asisto a la congregación; ya no me conecto a las reuniones, ya no leo la Biblia si tanto te disgusta, ya no oraré si eso te enoja, ya no escucharé mis alabanzas si eso te molesta. Pero no, el tributo no detuvo la siguiente intención del adversario, que era hacerlo su esclavo, como todas las demás naciones de la tierra.

2. Las amenazas crecen.

Pues no, el rey Asirio se conformó con el oro y su plata que Ezequías gustoso había pagado, intentando detener algo mayor. La agresión escaló a otro nivel. Si continuas leyendo ese mismo capítulo de la biblia, encontraras que las demandas del rey Senaquerib se hicieron mucho más claras en ese momento: "Deseo que sean mis esclavos, los llevaré a otra tierra, dejen de confiar en las palabras que han escuchado, ya no confíen en Dios, pues miren todas las calamidades que les han venido por su causa. No solo saquen su oro y su plata, sino que olvidense de Él y vengan a lo que yo les tengo preparado"

Cuatrocientos treinta años estuvieron en Egipto, la mayoría de ellos experimentando la esclavitud; salieron con manifestaciones poderosas de Dios, tomaron la tierra que Dios les había prometido y la habían disfrutado; pero todo parecía que volverían, finalmente, a su mismo inicio: La esclavitud.

Nuestro enemigo, el diablo, anhela regresarnos al estado de esclavitud en el que estábamos antes de creer en la salvación otorgada por Jesús, es por esto que la palabra de Dios nos dice que sí Dios te ha hecho libre no es para que vuelvas otra vez a la esclavitud. ***Gálatas 5: 1 "Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud."***

La religiosidad, las costumbres de este mundo como la competencia en lugar de la colaboración, el exigir en lugar de dar, el quejarse en lugar de agradecer, el criticar en lugar de ver lo bueno que cada uno tiene, el tener relaciones sexuales antes o fuera del matrimonio, el no querer casarse o tener hijos, etc; la opresión del diablo en formas como enfermedades, deudas, angustia, amargura, etc; todos estos son yugos de esclavitud hacia los cuales el diablo quiere trasladarte.

Y las amenazas no llegaron al rey Ezequías solamente, sino que toda la población las escuchó en su propia lengua. “Si tú continuas creyendo en las palabras que te dice tu líder terminarás comiendo tu propio estiércol y bebiendo tu propia orina”, les dijo.

Además, usó del engaño diciéndoles que era Dios mismo quien lo había enviado para destruirles. Este pensamiento está de pronto muy arraigado en muchas personas, quienes creen que todo lo que les pasa es porque Dios se los manda; pero como podrán darse cuenta esto no es así. Dios no estaba detrás de todo este plan de hacerles esclavos nuevamente.

Isaías 54: 15 "Si alguno conspirare contra ti, lo hará sin mí; el que contra ti conspirare, delante de ti caerá. 16 He aquí que yo hice al herrero que sopla las ascuas en el fuego, y que saca la herramienta para su obra; y yo he creado al destructor para destruir. 17 Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Ésta es la herencia de los siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová.

Por lo tanto, quita este pensamiento de tu mente. Dios no está detrás de tu tribulación, ni de las amenazas que estás enfrentando. Dios no quiere hacerte esclavo, sino que te ha hecho libre en Cristo Jesús. Pero mira bien la Palabra profética que hoy tiene para ti: El que contra ti conspire, delante de ti caerá. Hoy veremos hecha realidad esta palabra. Hoy haremos uso de nuestra herencia, y condenaremos toda amenaza que se haya levantado en nuestra contra.

Ahora bien, Ezequías ya había dado los tesoros del templo. ¿Qué más podría dar? ¿Su vida? Fue entonces que se dio cuenta que había cometido un grave error, que desde mucho tiempo antes debía haber consultado a Dios y enfrentado al enemigo.

Quiero decirles que jamás un hijo de Dios debe pactar con el diablo, sino enfrentarle, resistirle y él huirá de nosotros. Escuchen lo que dice la Palabra de Dios: ***Santiago 4: 6 "Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. 7 Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. 8 Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros"***

La manera de tratar con el diablo no es dialogando, no es negociando con él; sino resistiéndole siempre. ¿Cómo se hace esto? Sometiéndonos a Dios, buscando a Dios, siendo dirigidos por el Espíritu Santo.

Hay muchos cristianos que prefieren resistir al Espíritu en Su impulso, en Sus manifestaciones, en Su discernimiento; pero fluyen fácilmente con las corrientes diabólicas de este mundo que conducen hacia la esclavitud a los que las siguen.

¡Estad pues firmes en la libertad a la que Cristo nos ha conducido! ¡No regreses a la esclavitud! ¡No permitas estar en esclavitud si Cristo dio Su vida para que fueras libre!

El pueblo que escuchó aquellas palabras del Rabasces, (el vocero del rey) quedaron tristes y preocupados. El mismo rey Ezequías que pensaba que tendrían paz y seguridad, se dio cuenta que por el contrario tuvieron mucha mayor aflicción.

3. Venciendo a la amenaza.

Sí continúas leyendo esta historia en el capítulo siguiente, encontrarás que por fin Ezequías buscó a Dios en su problema. Primeramente, Ezequías envió mensajeros al profeta Isaías para que él fuera quien orara a Dios a causa de las amenazas que había recibido. Pero después, cuando los mensajeros de Senaquerib, rey de Asiria, le entregaron las cartas donde le decían que desistiera, que no continuara continuando en Dios; las llevó finalmente y las extendió delante de la Presencia de Dios, en el templo y le expuso a Dios el problema que estaba enfrentando.

El aún creía, su fe no lo había abandonado. Aunque había retirado la plata y el oro del templo de Dios, no le quedaba mucho, pero lo usó. Oró a Dios para que trajera su salvación y entonces Dios se mostró poderosamente.

Estoy convencido de que hoy es el día perfecto para presentar ante los grandes desafíos y amenazas que el 2021 nos presenta. Tiempo es de pedir perdón por si acaso has tenido en poco tu plata y tu oro, y lo has entregado fácilmente creyendo que esto terminarían tus problemas.

Miremos lo que sucedió:

2 Reyes 19: 32 "Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni echará saeta en ella; ni vendrá delante de ella con escudo, ni levantará contra ella baluarte. 33 Por el mismo camino que vino, volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová. 34 Porque yo ampararé esta ciudad para salvarla, por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo.

35 Y aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Jehová, y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos. 36 Entonces Senaquerib rey de Asiria se fue, y volvió a Nínive, donde se quedó.

Aquella misma noche, el Ángel de Jehová descendió sobre el campamento del ejército Asirio y murieron ciento ochenta y cinco mil hombres mientras dormían. Al día siguiente, cuando el resto del ejército se despertó, se dieron cuenta de lo que había pasado aquella noche y decidieron huir del lugar y regresar a Nínive, capital de Asiria. El gran rey Senaquerib no sabía lo que había pasado, y al primer lugar que llegó fue al templo de su dios Nisroc, una efigie con cara de águila; y mientras adoraba a su piedra, sus mismos hijos lo mataron por la espalda.

Sin duda, Dios responde a la oración de su pueblo cuando enfrenta grandes problemas o adversidades inesperadas. ¡Qué privilegio tenía Jerusalén de tener un gobernante humilde como Ezequías, quien bajo presión acudió a Dios para hablarle de sus problemas, reconociendo que ya había cometido un error al tomar decisiones precipitadas al darle el oro y la plata!

4. Recupera lo perdido y extiende tus cartas

a) Así que hoy yo quiero primeramente invitar a aquellos que han consentido en pagar tributo al diablo, pensando en que con ello su situación económica, familiar,

laboral o sentimental estarían a salvo. A aquellos que quitaron la plata y el oro de su templo con tal de llevar la fiesta en paz.

O tal vez que solamente, se fueron enfriando con el paso de los días y los meses, en medio de esta pandemia y han perdido su fuego y su comunión con Dios.

Hoy es tiempo de recuperar lo perdido, es tiempo de arrepentimiento, es tiempo de decir: perdón. Quiero decirte que, para Dios, dueño de todas las riquezas espirituales, no es ningún problema poner plata nuevamente en lo que es de plata, y oro en lo que debe ser de oro.

Tú eres templo del Espíritu de Dios y debe llevar los materiales correctos. Así que tu redención y tu santidad son restaurados en el nombre de Jesús. Vuelve a la senda recta, busca a Dios en primer lugar sobre todas las cosas y personas que te rodean. Aborrece la vida de este mundo y toma la vida eterna.

b) Ahora bien, quisiera invitar a todos a presentar delante de Dios las cartas de amenazas que el siguiente año presenta en contra de ustedes, amenazas que ponen en riesgo su futuro o el de sus familias. Expongan delante de Dios su caso; y entonces escuchen la respuesta poderosa de Dios.

Amenazas como la enfermedad, el desempleo, deudas, ruptura familiar, frustración, etc.

Puedo decirte que Dios hoy te libra de todas esas amenazas que quieren esclavizarte a una enfermedad crónica, a pobreza, a angustia, a muerte, a dolores, a desempleo, a perder tu casa o lo que Dios te ha concedido.

Mira el favor de Dios obrando sobre ti.

Lucas 16: 18 "Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. ¹⁹He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. ²⁰Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos"

Jesús nos ha dado potestad de pisotear a serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo. Este 2021 ten presente que tienes potestad sobre toda fuerza del enemigo para que en nada pueda dañarte.

El gozo del Señor es tu fuerza y tienes autoridad para detener toda amenaza presentándola delante de Dios. No vuelvas jamás atrás a la condición de la que el Señor te sacó, regocíjate porque tu nombre está escrito en el libro de la vida.